**INTERVENCIÓN EN EL MECANISMO DE EXPERTOS**

El reto para los pueblos indígenas de la Amazonia colombiana es mantener nuestros saberes ancestrales en los rezos, conjuros y seguir instruyéndonos. En los Conocimientos tradicionales es la elección de las medicinas (cortezas de las plantas para la preparación del líquido, al igual que sus hojas, raíces, etc.) por ello debemos defender nuestras tierras; el lugar donde se une el ombligo del ser viviente, que es la unión de nuestra madre biológica con la Madre Tierra para cuidar, contrario a la medicina occidental, no sabemos qué pasa con el resto del cordón de la VIDA, ese Vínculo, se pierde.

Nuestra tierra es el lugar de nacimiento, es nuestra escuela para mantener la sabiduría de nuestros mayores. En el territorio, compartimos con toda la naturaleza, se previene la salud con la llegada de los cambios del tiempo, de las estaciones de lluvias, al igual la llegada de la Madre verano, los ancianos mantuvieron sus noches de concentración.

Cuándo se dio a conocer lo del Covid-19, las familias tenían sus líquidos preparados de diferentes cortezas, que son antibióticos para la fiebre, diarrea y demás malestares. A pesar de todas las informaciones dadas por los medios de comunicación y el gobierno, las comunidades mantuvieron su serenidad, los ancianos desde sus bancos del pensamiento estuvieron a la expectativa de cuál sería el mayor riesgo ante un desconocido en las comunidades. Cabe recordar que, durante el 2019, por la quema de bosques que hubo a nivel mundial, los ancianos pronosticaron lo que iba a suceder (una enfermedad, la cual el hombre no podría controlar). El mayor cuidado que tenemos de nuestro centro medicinal, la Madre Selva, todo ella, es medicina (planta+ elemento AGUA). En el Medio Amazonas, se ha logrado mantener de alguna manera a salvo el conocimiento de estas.

Estamos ante una reflexión de cambios profundos, en la cual los ancianos desde sus lugares de análisis (maloka-mambeadero) dialogan de cómo seguir asumiendo estás enfermedades, prevenir a su comunidad para no generar pánico, el miedo es el principal sentimiento de lo desconocido, es volver historias pasadas. Los elementos de fuego, agua y tierra son esenciales para el Indígena, porque nos conecta con nuestra espiritualidad.

En la Amazonia colombiana, la afectación es grave, porque las comunidades INDIGENAS, no pudieron vender sus productos regionales a los pueblos cercanos, en lo social los medios de comunicación con sus protocolos de seguridad, causaron mayor desconocimiento, y al vivir en lugares remotos se dificultó la llegada de medicamentos, al igual que por ser zonas con conflicto armado. Cultural, afecto por la desinformación del síntoma provocado, ya que para los pueblos no hubo claridad, más sin embargo se logró mitigar con plantas.

En lo psicológico, el miedo de no entender cómo tratar este virus a tiempo, ya que para los Amazónicos hay dos TIEMPOS que es la llegada de la Madre verano- P+MONA (monipue UAI y el invierno, Moo ROYIMA), los ancianos meditan y dialogan sobre la prevención de la gripe, fiebre, tos, en fin. No existe la distinción en los tratamientos, si son niños, jóvenes, adultos o discapacitados.

Para los Amazónicos no hubo ningún RESPETO en el tratamiento de los pacientes, porque en Colombia aún no se ha aprobado el sistema de salud de los Indígenas, como es el SISPI. Los contagiados fueron trasladados desde sus territorios hacía las capitales, perjudicándolos de sus tratamientos tradicionales, es difícil comprender el mundo Indígena -no Indígena. Fuera de sus territorios las medidas son las prácticas ancestrales con las plantas medicinales y la nutrición tradicional. En los tratamientos Indígenas la alimentación es lo sagrado, todo lo que beba o consuma es conjurado. El sanador dice: sin alimento material no hay espiritualidad que resista. Los pueblos indígenas necesitan es el Respeto a sus tierras territorio y recursos. Respeto a su cosmovisión, a su LEY de origen.